

ESCENAS CERVANTINAS



**La insólita vida de un libro:
el Quijote en el Museo Casa Natal de Cervantes**

MUSEO

Casa natal de
CERVANTES



La Suma de Todos



Comunidad de Madrid

www.madrid.org

*La insólita vida de un libro:
el Quijote en el Museo Casa Natal de Cervantes*

por: **José Manuel Lucía Megías**
(Centro de Estudios Cervantinos)

1. LOS PRIMEROS PASOS DE UN LIBRO LLAMADO A SER UN BEST-SELLER

El Quijote nació humilde y popular. La grandeza e importancia adquirida a lo largo de los siglos, esos que le han convertido en la ficción más influyente en nuestra cultura, dentro y fuera de los libros, no ha de hacernos olvidar su origen. *El Quijote* nació en 1605 para ser devorado por los escuderos en las antecámaras de los grandes señores; libro en cuarto, libro de “faltriquera”, de bolsillo; libro que debería hacer las delicias de los viajeros a lo largo y ancho de la cada vez más populosa Europa del siglo XVII.

En el Museo Casa Natal de Cervantes se conserva un ejemplar de la edición pirata impresa en Lisboa en 1605 por Jorge Rodríguez (uno de los impresores de libros de caballerías más habituales de su tiempo) para mostrarnos esta primera salida pública al éxito; un éxito que estaba llamado también a ser efímero, es decir, a seguir el guión prefijado de un best-seller: tirada abundante y reediciones continuas en sus primeros años de difusión, y luego, poco a poco, reediciones cada vez más espaciadas hasta llegar a ser sustituido por otra novedad, por otro best-seller que continuaría el mismo itinerario de éxito y de declive.

Pero el *Quijote*, los *Quijotes* a partir de la continuación impresa en Madrid en 1615, tendrá su propio guión gracias al éxito que desde muy pronto gozó en Europa, ya que en España, hasta la llegada de los Borbones y los ilustrados alrededor de la Real Academia Española, no se le hace justicia como escritor a Cervantes y a su obra como referente literario, cultural e, incluso, moral. Estamos hablando de la magna edición que terminó de imprimir Joaquín Ibarra en los últimos meses de 1780 y que comenzó su andadura en 1773: el *Quijote* de la Academia, con sus imponentes cuatro tomos, con espléndidas estampas, mejor papel y cuidada tipografía (realizada exprofeso para la edición), sin olvidar el estudio introductorio de Vicente de los Ríos y el cuidado filológico de su texto. Pero este curioso itinerario que va de un “texto de entretenimiento” a una “sátira moral”, a un libro digno de ser modelo de

conducta al tiempo que fuente inagotable de pasatiempos y diversiones, de contar con una fábula que es digna de ser imitada y que pone las bases de la novela moderna, no se dará en tierras hispánicas.



Portada de Lisboa, 1605

EL QUIJOTE CONQUISTA TIERRAS INGLESAS

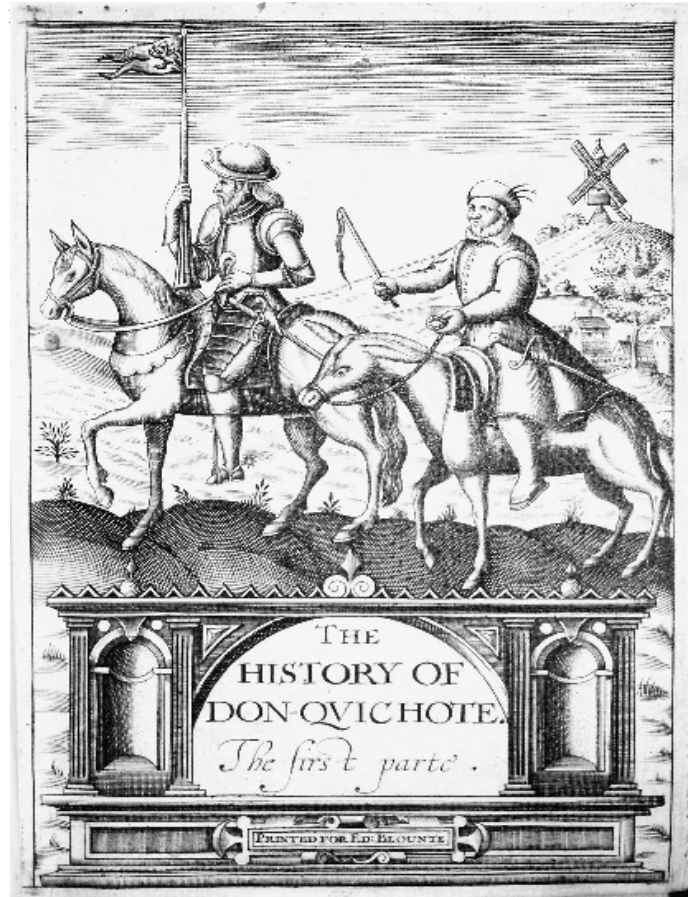
Este insólito salto que cambia por completo la interpretación de la obra cervantina se producirá en Inglate-

rra, y en una de las vitrinas del Museo Casa Natal de Cervantes está condensada en cuatro magníficos ejemplares de los siglos XVII y XVIII esta historia. *El Quijote* fue traducido al inglés en 1612; la primera lengua a la que se tradujo el texto cervantino. Dos años después lo haría al francés. La traducción inglesa de Shelton se publicó en el mismo formato popular de la príncipe madrileña y sus reediciones, tanto legales como piratas: un ejemplar en cuarto. Pero en inglés no se difundirá en las antecámaras de los grandes señores, como sucedía en España, sino que entró desde muy pronto a los salones más aristocráticos y nobiliarios. Y así no extraña que al reeditarse en 1652 una edición conjunta de la traducción de Shelton de las dos partes, esta se hiciera en un formato folio, el formato no para llevar el libro en viajes o prestarlo a los amigos; sino el formato para contar con el libro en la biblioteca, el libro que adquiere ya una dimensión de autoridad. Y así sucederá con tantos novelistas ingleses, que verán en el *Quijote* un modelo de escritura. Y Cervantes, frente a lo que sucedía en España, será reconocido como un gran escritor desde el siglo XVII.

Por eso no extraña que la primera edición de lujo se publique en Londres, en el año 1738, a costa de Lord Carteret. Cuatro tomos en excelente edición con una clara intención: la de ofrecer una nueva interpretación de la obra cervantina como una sátira moral. Y para ofrecer esta nueva lectura no sólo basta incorporar el primer estudio sobre la obra y vida de Cervantes, firmada por el valenciano Mayans i Siscar, sino también un programa iconográfico de más de 60 estampas a partir de los diseños de John Vanderbank, uno de los pintores más importantes del Londres de aquellos años, que resalta aquellas aventuras donde los discursos de don Quijote sobresalen, dejando en un segundo plano las aventuras más escatológicas y cómicas, las que hacían las delicias de los lectores españoles y franceses de aquel momento.

UN QUIJOTE SON ACENTO Y GESTOS FRANCESES

Otro foco de éxito y difusión europea del *Quijote* será



Frontispicio, Londres 1612

Francia, la Francia que dominará gracias al Rococó la cultura y el arte europeo del siglo XVIII. En Francia se difunde a lomos del éxito que aún posee el *Amadís de Gaula* y el resto de los libros de caballerías en ámbito francés. Éxito que comienza en 1540 cuando se traduce el *Amadís* al francés, y que llevará a finales del siglo XVI a algunos autores a afirmar que este texto caballeresco (y sus continuaciones) es tan perfecto en su prosa que en realidad debió escribirse primero en francés para luego traducirse al castellano. Cosas de nuestros vecinos, que consideran también francés a Picasso, por sólo quedarnos con otro ejemplo paradigmático de apropiación. Y algo similar hicieron con el *Quijote*, o, mejor dicho, con el personaje que terminará por triunfar en Francia: Sancho Panza. En 1695 se reedita en París la traducción firmada por Filleu de Saint-Martin, la más difundida de todo el siglo XVIII; y lo hará con

*La insólita vida de un libro:
el Quijote en el Museo Casa Natal de Cervantes*

una novedad: una continuación de la obra, en que habrá una cuarta salida, y en ella don Quijote armará caballero a su escudero, multiplicándose las aventuras, a cada cual más disparatada y maravillosa, siguiendo la estela de los libros de caballerías de entretenimiento, que se seguían traduciendo y reeditando en Francia hasta bien entrado el siglo XVIII. *El Quijote* en suelo francés se difundirá siempre en ámbitos cortesanos y aristocráticos.

cartones, que a partir de 1724 se convierten en estampas sueltas que se venden, con gran éxito, por toda Europa; y desde muy pronto pasará al mundo de los libros, como en el magnífico ejemplar impreso en La Haya de 1746, con muchas de estas imágenes estampadas por Picart. En el Museo Casa Natal de Cervantes se conserva un ejemplar de la edición en holandés.

EL QUIJOTE DESTROZA LAS FRONTERAS

El éxito primero en Inglaterra (como texto y modelo narrativo y literario, convertido posteriormente en una sátira moral) y luego en Francia (como un texto cómico aristocrático, impulsado por el éxito de las aventuras y personalidad original de Sancho Panza) será la puerta por la que el *Quijote* triunfe en el resto del mundo conocido. Llegará a los confines del mundo colonial que se va conquistando (y diezmado) por estos años, pero no lo hará en español sino en inglés y en francés. Y será a partir de estas lenguas, de las visiones particulares que se dan en estas traducciones, muy libres en su contenido, el camino por el que el *Quijote* se traduzca a las lenguas orientales, como en Japón (1887 y 1915, la primera completa), Corea (1915) y China (1921), o en la India (1894); a partir del francés y de sus continuaciones contaremos en el siglo XVIII y XIX con traducciones al alemán, por ejemplo. Y la lista sería imposible de abarcar en su totalidad: varias vitrinas del Museo Casa Natal se dedican a las traducciones a diversos lenguas, tanto europeas como africanas o asiáticas, lenguas semíticas y románicas; y el listado no deja de crecer. El año 2005 fue un buen pretexto para llevar a cabo nuevas traducciones, como al quechua (impresa en Lima); y desde entonces se han consumado nuevas traducciones, como al guaraní (2007) y la lista y las lenguas no dejan de crecer y multiplicarse, dando cuenta de la vitalidad de un libro que hace más de cuatrocientos años comenzó su andadura como una novela de entretenimiento, una novela humilde, de bolsillo, una novela que estaba llamada a ser un pasatiempo para sus lectores y una fuente de ingresos (precaria) para su autor.



Entrée de Sancho dans l'Isle de Barataria.

Llegada de Sancho Panza a la Ínsula de Barataria.
La Haya, 1746

Por esta razón no extraña que, en las primeras décadas del siglo XVIII, la manufactura de los Gibelinos piense en crear una serie de tapices para decorar los palacios más ricos del momento y que el encargo se centre en las aventuras del caballero andante don Quijote de la Mancha. Los cartones fueron realizados por uno de los pintores más afamados del momento: Charles Antoine Coypel, que ideará más de veinte



Cervantes tenía cifrado en su *Persiles y Segismunda*, en su novela bizantina en la que trabaja hasta sus últimos momentos, su esperanza de una segunda vida, la vida de la fama después de la vida terrenal.

No hay texto en nuestra cultura como el *Quijote*. No hay libro que haya gozado de una vida tan insólita, tan diversa y rica desde sus humildes comienzos hasta sus conquistas sin límites. Libro que ha trascen-

dido geografías y tiempos. Personajes que han sido capaces de salir de las páginas cuadriculados de los millones de ejemplares dispersos por todo el mundo para llenar los huecos más insospechados de nuestra vida cotidiana... sería posible amueblar completamente una casa con solo objetos relacionados con el *Quijote*... y seguro que ya hay más de uno pensando en ello.

BIBLIOGRAFÍA

OLLERO RAMOS. *Aquí se imprimen libros*, Madrid, 2005

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (ed.). *Don Quijote*, 1605, Madrid, Ayuntamiento, 2005

RICO, Francisco. *El texto del Quijote*, Barcelona, Ariel, 2007

Los contenidos de este texto han sido elaborados por **José Manuel Lucía Megías** para la actividad Escenas Cervantinas tituladas *La insólita vida de un libro: el Quijote en el Museo Casa Natal de Cervantes* para el Museo Casa Natal de Cervantes en el año 2010.

Permitida la reproducción parcial o total de esta publicación sin fines comerciales, citando fuente.

